

Título: Los maravillosos milagros ordinarios de Jesús

Pasaje: Marcos 6:53-56

Iglesia Piedra Angular | 8 de Enero 2023

Idea central: Por Jesús ser quien es, todo el que corra a Él en con fe verdadera será sanado.

**Saludar a la Iglesia. Despedir los niños. Buscar Biblias.
Mencionar año, tiempo sin vernos.**

Iglesia, hoy que hemos regresamos a reunirnos como pueblo, el Señor nos regala un pasaje bastante sencillo, y que va a demandar bastante de nosotros, como seguidores de Jesús. Es un texto bien corto, que sigue al evento de los discípulos asustados en el mar, cuando Cristo viene caminando sobre el agua.

Estamos en **Marcos 6:53-56, p. 1026**. Yo he titulado este sermón Los maravillosos milagros ordinarios de Jesús. Esta es la Palabra de Dios.

Marcos 6:53-56

53 Terminada la travesía, llegaron a tierra en Genesaret, y atracaron en la orilla. 54 Cuando salieron de la barca, la gente enseguida reconoció a Jesús, 55 y recorrieron apresuradamente toda aquella región, y comenzaron a traer a los enfermos en sus camillas adonde oían decir que Él estaba. 56 Dondequiera que Él entraba en aldeas, ciudades o campos, ponían a los enfermos en las plazas, y le rogaban que les permitiera tocar siquiera el borde de Su manto; y todos los que lo tocaban quedaban curados.

Que el Señor bendiga Su Palabra.

Una de las cosas que más me sorprenden sobre el ser humano es nuestra capacidad de acostumbrarnos a todo. Sin importar lo que sea, si pasa suficiente tiempo uno se acostumbra a todo. Al dolor, al sufrimiento, hasta al hambre: Dios nos creó con una capacidad de soportar y aguantar, **lo que llamamos resiliencia**, que hace posible que podamos vivir un día tras otro y seguir para adelante en cualquier circunstancia.

Pero también nos acostumbramos a las cosas buenas, ¿no es cierto? Es tan interesante ver cómo **hay cosas que uno sueña** y anhela y quiere por meses o por años, y luego que uno la tiene uno se acostumbra y... ya. Se vuelve parte.

Si hay algo en especial donde eso yo lo he visto, en mi vida y en la de tantos otros, es en la paternidad. Y yo sé que es un chiste muy común, pero es porque hay algo de verdad ahí:

- Que El primer hijo come un poco de tierra y los padres llaman al médico.
- El segundo hijo come tierra y los padres lo limpian con una servilleta.
- El tercer hijo come tierra y los padres le buscan merienda.

- Cuando uno tiene el primer hijo, uno pasa un buen tiempo todos los días mirándolo, agradecido, viendo sus ojitos, su pelo.
- Con el segundo hijo, uno pasa un buen tiempo, todos los días, asegurándose que el primer hijo no le esté metiendo los dedos en los ojos o halándole el pelo.
- Y ya para el tercero, uno pasa un buen tiempo todos los días escondiéndose de ellos...

El asunto es que con el tiempo y la práctica nos vamos acostumbrando a todo. A los problemas, sí, pero también a las bendiciones.

Pues en este pasaje sucede algo interesantísimo, y es que en solo tres versículos, en menos de 80 palabras, Marcos presenta lo que en efecto pudieran ser cientos de milagros en decenas de lugares en la región de Genesaret. Así, como si fuera nada.

Ahora...estamos ya casi en Marcos casi 7. Ya hemos visto a Jesús caminar sobre las aguas, calmar tormentas, sacar demonios, resucitar muertos... a esta altura, es como que nada de lo que Él hace nos sorprende. Y hoy, en República Dominicana, todos los que estamos aquí somos testigos del poder de Dios en nuestras vidas o la de nuestros familiares.

Es por eso que Marcos nos puede presentar tantos milagros de una manera tan despreocupada, tan distendida.

Para el Jesús de Marcos, sanar cientos o miles a lo largo de aldeas, ciudades y campos con tan solo tocar el borde de su manto es algo... ordinario.

Bendito sea Jesús. (PAUSA).

Pero...

- Que sea ordinario no significa que no sea un milagro.
- Que sea distendido no significa que no sea maravilloso.
- Y si Él lo hizo antes, Él lo puede hacer hoy.
- Porque el Jesús que sanó en Genesaret es el mismo Jesús que está vivo y activo aquí hoy.

Así que, ¿qué tiene este pasaje para nosotros?

Nuestro bosquejo es bastante sencillo. Tres palabras para nosotros:

1. **Camino:** el camino a Genesaret
2. **Conmoción:** la conmoción en la multitud
3. **Corazón:** el corazón del Sanador

Pantalla 1:

Idea central: Por Jesús ser quien es, todo el que corra a Él en con fe verdadera será sanado.

¿Listos?

1. Camino

Nuestro texto inicia v. 53: **Terminada la travesía, llegaron a tierra en Genesaret, y atracaron en la orilla.**

¿Qué es esto de “**terminada la travesía**”? Bueno, es que lo que ellos atravesaron no fue poca cosa. Ya lo mencionamos: los versículos anteriores dan testimonio de la tormenta sobre el Mar de Galilea, donde los discípulos remarón fatigados (algunos de ustedes que estuvieron aquí

también remaron fatigados). El cruzar a Genesaret no vino después de retiro, sino de un tiempo de mucho trabajo.

Ahora, el asunto es este: ellos no iban para Genesaret. Si revisas el v.45, ellos habían salido a Betsaida, y a lo que Marcos parece estar apuntando a que la tormenta fue tal que los desvió hacia Genesaret.

Tan fuerte fue el viento, y por tanto tiempo, que **terminó desviando el barco y llevándolos a otra área**. Este no era el plan de los discípulos, esto no es lo que ellos querían...Pero por la tormenta ellos vieron a Jesús caminando como la gloria de Dios delante de ellos, subiendo al bote y diciendo "YO SOY", y quedaron asombrados en gran manera (v. 51)

Ahora, esto es clave. Sígueme aquí. Imagínate la bendición para la gente de Genesaret. Genesaret era tanto una ciudad como una región, una región muy poblada. Pero, mi gente, esto es clave, mucha de esta gente no iba a llegar a las otras regiones. Pero la tormenta llevó a Jesús y a sus discípulos a Genesaret, donde ellos estaban.

Pantalla 2.

La tormenta era necesaria no solo para que los discípulos conocieran mejor al Maestro, sino para que otros vieran a Jesús por primera vez.

Dios usa nuestras aflicciones para revelarse a nuestras vidas, sí, pero también para obrar en la vida de otros. Él nunca está jugando con una sola pieza a la vez. Él tiene su ojo puesto sobre cada hombre, sobre cada mujer, y sobre todos los hombres y todas las mujeres a la vez. Ese fue el camino que lo llevó a Genesaret.

Veamos ahora la conmoción causada por Jesús.

2. Conmoción

54 Cuando salieron de la barca, la gente [al instante] reconoció a Jesús, 55 y recorrieron apresuradamente toda aquella región, y comenzaron a traer a los enfermos en sus camillas adonde oían decir que Él estaba. 56 Dondequiera que Él entraba en aldeas,

ciudades o campos, ponían a los enfermos en las plazas, y le rogaban que les permitiera tocar siquiera el borde de Su manto; y todos los que lo tocaban quedaban curados.

Tan pronto salen de la barca, al instante se arma una conmoción. Todo este pasaje tiene un sentido de premura, de rapidez. Como con cortes de cámara tipo las películas de Jason Bourne, como de andar rápido, de una escena a otra. Este es un resumen que Marcos está haciendo, como un collage, como un popurrí de los milagros en el área. Imagínense en una película, una escena donde en un minuto muestran al protagonista en cinco lugares a la vez, con cortes rápidos, “buscando información”: es eso, pero en vez de buscar información, en cada rincón donde Él va, vidas son transformadas y la gente es sanada.

Y es interesante que Marcos nos empiece a mostrar aquí cómo Jesús y las multitudes parecieran tener una especie de relación simbiótica, si me permites otra comparación.

Las relaciones simbióticas son relaciones a largo plazo entre dos seres diferentes, y son básicamente de tres tipos en la naturaleza. La primera es llamada **mutualismo**, y es una relación en la que ambas partes se benefician el uno del otro en partes más o menos iguales.

Pantalla 3

Por ejemplo (Foto Pez Payaso y Anémona), el Pez Payaso y la Anémona tienen una relación simbiótica de mutualismo, donde el pez recibe protección y cuidado de parte de la anémona, que es una especie de flor de mar venenosa que resulta que su veneno no le es dañino al pez payaso mejor conocido como pez Nemo. A la vez, el pez Nemo le elimina organismos y parásitos que les son dañinos mientras está protegiéndose. Ese es un Win-Win para ambos.

Ahora, eso no es lo que vemos de Jesús con las multitudes. Porque Él no gana nada de ellas, aunque aquí tampoco lo vemos perdiendo mucho más que su privacidad.

Este pasaje creo que lo podemos comparar con el segundo tipo de relaciones simbióticas, llamado **Comensalismo**. En esta relación, una

parte se alimenta de la otra sin hacerle daño. El ejemplo más usado son los percebes con las ballenas.

Pantalla 4

Ballena

Los percebes son unos crustáceos que se pegan a las ballenas cuando larvas y ahí se quedan toda su vida, alimentándose y dando vueltas por todo el mundo. La ballena, por su parte, sigue su vida. No recibe beneficios de ellos, pero tampoco es dañado por ellos, aunque se queda sin privacidad,

De ahora en adelante, Jesús se va a encontrar alimentando multitudes y proveyendo para ellas, pero ellas no le van a quitar nada a Él. Ellas van a necesitar de Él, van a viajar con Él y por Él, van a pedirle a Él. Como los percebes, se van a pegar a Él y no van a dejarse ir, y van a recibir alimento y protección y cuidado de Él.

Quédense con eso en mente en la medida que notamos algo. Y es esto: ¿notaron cuántas cosas “hace” Jesús directamente en este pasaje”? Dicho en lenguaje apropiado, ¿cuántas oraciones o cláusulas tienen a Jesús como sujeto?

Esta es una porción interesante de Marcos porque, aunque Jesús es el foco de atención, él es el objeto, no el sujeto de la acción. Aquí, quien ejecuta la acción es “la gente”.

- “La gente” reconoce a Jesús
- La gente trae enfermos
- La gente oye donde Él estaba
- La gente pone los enfermos en la plaza
- La gente ruega que le permita tocar
- La gente lo toca
- Y entonces, la gente queda curada.

Jesús “entraba” a las ciudades, y “estaba” ahí. Pero el enfoque es en los percebes, no en la ballena,

Es como si la Biblia estuviera haciendo un llamado a nosotros, sus lectores, a ver cómo luce una región desesperada.

- Un pueblo que, cuando se entera que Jesús está y entró en un lugar, Reconoce a Jesús,
- y trae a sus enfermos,
- corre desesperadamente,
- clama por Él,
- y ruega por tocar siquiera el borde de su manto.

Me llama mucho la atención el v.55, que dice que “comenzaron a traer a los enfermos en sus camillas” porque este término hace referencia a personas en gran necesidad no solo médica sino económica. Esta era gente en total y absoluta dependencia. Y que si Jesús no iba donde ellos, ellos no tenían cómo llegar dónde Él.

Genesaret era una región que estaba en absoluta quiebra. Aquí había una gente que

- había entendido que ellos no merecían a un Jesús ahí,
- que ellos no eran dignos de tener a Jesús ahí,
- pero que Jesús había entrado,
- que Jesús estaba,
- y ellos no iban a perder la oportunidad de tenerlo cerca aunque por orgullo.

Ellos ruegan, ellos se arrastran, ellos llevan enfermos en camillas, donde sea que esté Jesús. Es más, ni siquiera Jesús entero, aunque sea el borde de su manto. Un pedacito de Jesús era suficiente en sus mentes.

Qué diferencia con Nazaret, ¿recuerdan? Nazaret tenía a Jesús completo, con todo y su historia, enseñando y actuando y dispuesto a sanar, y Él no pudo hacerlo por su falta de fe.

¿Pero aquí en Genesaret? Aquí la gente creyó en Jesús. Aquí la gente no estaba creyendo en ellos mismos, no. Aquí la gente reconoció a Jesús y clamó por Jesús, y, ¿sabes qué?

- Aquí la gente fue hecha completa por Jesús,
- aquí la gente fue restaurada por Jesús,
- aquí la gente fue transformada por Jesús,

- aquí la gente fue sanada por Jesús.

Y si... Iglesia y digo esto, con cuidado... pero, y si algunos de nosotros ¿tenemos un problema de incredulidad?

- Que creemos en Jesús un poco, pero no estamos dispuesto a llevarle nuestras enfermedades, nuestro dolor, nuestro sufrimiento.
- Mira, muchas veces no estamos ni siquiera dispuesto a llevarle nuestros éxitos a Dios, mucho menos nuestros fracasos.
- A veces terminamos en camillas yendo a Jesús, siendo cargados por otros, porque Él sabía que por nuestros propios pies no íbamos a llegar.
- Pero no es como que la mano de Dios se ha acertado para salvar. No es como que Jesús es menos poderoso hoy. Y no es como que Su amor es menor hoy.
- No solo el borde de Su manto está disponible no, Su sangre, Su Espíritu, Su vida, Su presencia misma está disponible para todo el que venga a Él con fe.
- Y el que va donde Jesús, Él no lo hecha fuera.

Él sigue siendo Él es poderoso
Él sigue siendo misericordioso,
Sigue siendo Soberano,
y sigue siendo bueno.

Él sigue complaciéndose en sanar lo que está roto, enfermo, y quebrantado, en resucitar lo muerto y abrir caminos en el desierto y ríos en la soledad.

Pantalla 5

“Nosotros, la gente moderna, pensamos en los milagros como una suspensión del orden natural, pero Jesús los mostró como la restauración del orden natural. La Biblia nos dice que Dios originalmente no creó el mundo con enfermedad, hambre y muerte. Jesús ha venido a redimir el mal y a sanar el mundo donde está quebrantado. Sus milagros no son solo pruebas de que Él tiene poder: son también maravillosos anticipos de lo que Él va a hacer con ese poder. Los milagros de Jesús no son solo un desafío para nuestras mentes, sino una promesa para nuestros corazones de que el mundo que todos queremos está de camino”, Tim Keller

3. Corazón (del Salvador)

Jesús, desde que salió de la barca, Fue reconocido y oprimido por todas las ciudades, campos, y aldeas. Ese es el Jesús que nosotros conocemos en la Biblia: no hay otro.

¿Tú sabes lo que es bajarte de un barco y que no dejen de tocarte? Por días o semanas, ciudad tras ciudad, Aldea tras aldea, Campo tras campo.

Que te opriman, que te acosen, que no te suelten.

Pero Cristo estuvo siempre dispuesto a servir y amar a las multitudes en necesidad.

Cuando hablamos de las relaciones simbióticas, queda una relación que en un sentido es más apropiada, más similar, a lo que la multitud termina siendo con Jesús. Es el parasitismo, donde uno de los dos termina recibiendo daño del otro.

La multitud va a ir cambiando su trato con Jesús. ¿Tú me permites adelantarme a otro pasaje? Marcos 15:14-15 (p. 1039): **Mark 15:14-15 Y Pilato les decía: «¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho?». Y ellos gritaban aún más: «¡Crucifícalo!». Pilato, queriendo complacer a la multitud, les soltó a Barrabás; y después de hacer azotar a Jesús, lo entregó para que fuera crucificado.**

Sanar, es tan fácil que Marcos pone multitudes y aldeas y ciudades en tres versículos. Sanar, esos milagros ordinarios, no son difíciles para Jesús. Él lo presenta en un collage, en un popurrí, porque son demasiados.

Pero salvar almas, perdonar pecados...ese era su negocio. A eso vino. De eso se trata el evangelio. Él nació y vivió para morir.

Y por eso Él desvió a sus discípulos y continuó su ministerio ciudad tras ciudad, para que muchos fueran oyendo Su nombre y fueran creyendo en aquel que luego, cada vez más cerca, empezaría una caminata hacia Jerusalén.

Este sería su camino, allá sería la mayor conmoción, y allí Él revelaría su corazón.

Bendito sea el Nombre de nuestro Señor.

Marco 14: 22-25 (Comunión)
& Corintios 13: 14 (Bene)